



GEOGRAFÍA

Alejandro González Morales
Antonio Ramón Ojeda



GEOGRAFÍA GENERAL FÍSICA Y HUMANA

CARACTERÍSTICAS GENERALES

Haría, nombre del municipio más septentrional de la isla de Lanzarote y denominación de su cabecera municipal, es sede del Ayuntamiento desde que fuera oficialmente constituido tras las Cortes de Cádiz de 1812. Curiosamente, los islotes del Archipiélago Chinijo (La Graciosa, Montaña Clara, Alegranza, Roque del Este o del Infierno y Roque del Oeste), no forman parte de este municipio, sino que pertenecen administrativamente a Tegüise como herencia de su pasada capitalidad insular, condición que mantuvo hasta 1847, cuando esta última es traspasada a Arrecife.



BANDERA DEL MUNICIPIO DE HARÍA

El significado exacto de su topónimo nos es desconocido, pero al parecer los aborígenes llamaban al valle de Haría por el nombre de Faria, que pudo derivar en su nombre actual. También puede deberse a una derivación de la palabra de origen portugués Chafariz, que significa fuente o manantial de agua y cuyo topónimo aún se conserva en un manantial que se encuentra en el barranco de Temisa. Así lo atestigua Leoncio Afonso, si bien también acuerda que podría ser voz prehispánica (Afonso, 1997: p. 207). Además, Pascual Madoz, en su Diccionario Estadístico (Madoz, 1986) relaciona el término igual como Haría que como *Aría* y sabemos por Viera (Viera y Clavijo, 1982) que los aborígenes empleaban el vocablo *aya* para referirse a la montaña, lo que bien podía ser aplicado a esta parte de la isla. En definitiva, no podemos tener certeza sobre la procedencia exacta del nombre de este municipio, aunque se barajan algunas hipótesis, como las expuestas, que pueden resultar verosímiles.

◀ A LA IZQUIERDA: HARÍA Y MÁGUEZ



AYUNTAMIENTO DE HARÍA

Haría tiene una superficie de 106,6 km² (12,6% del total insular), siendo en extensión el vigésimo municipio de Canarias, por encima de la media del archipiélago (84 km²). Pero en el contexto insular resulta más bien pequeño, pues la media es de 120 km², viéndose superado por Tegüise (264 km²), Yaiza (212 km²) y Tinajo (135 km²) y resultando mayor en superficie que Tías (65 km²), San Bartolomé (41 km²) y Arrecife (23 km²) (ISTAC). Su perímetro es de 54 km y tiene como único vecino administrativo el municipio de Tegüise, con el que colinda por el sur, pues los demás límites del municipio

son el océano Atlántico. En este sentido, Haría es un territorio con un extenso perímetro costero, pues sus más de 46 km de litoral lo convierten en el sexto municipio de Canarias en este parámetro.

Por otro lado, su altitud media es de las mayores de la isla con 270 m, solo superada por los 305 m de Tegüise. Ello se debe principalmente a la presencia del macizo de Famara, una unidad geológica antigua que da lugar a un relieve vigoroso de alrededor de 14 millones de años. Este macizo conforma el sector más occidental del municipio, el más elevado, mientras que por el este encontramos una costa lla-

na que es el resultado de la última erupción que afectó al norte de Lanzarote. Esta se produjo hace unos 20 o 25 mil años (Carracedo *et al.*, 2003; pp. 277-302), cuando se formaron los volcanes de La Pescosa, Los Helechos, La Corona y Las Quemadas durante un proceso eruptivo que evidencia la característica alineación nordeste-sudoeste, tan común en las erupciones de la isla. Este proceso eruptivo formó un extenso malpaís y aportó materiales piroclásticos (arenas volcánicas) que tienen un alto rendimiento agrario, pero sobre todo dio lugar a la creación de una estructura volcánica de gran interés científico como es el complejo sistema del Túnel de la Atlántida, hoy importante recurso turístico de la isla de los Volcanes.

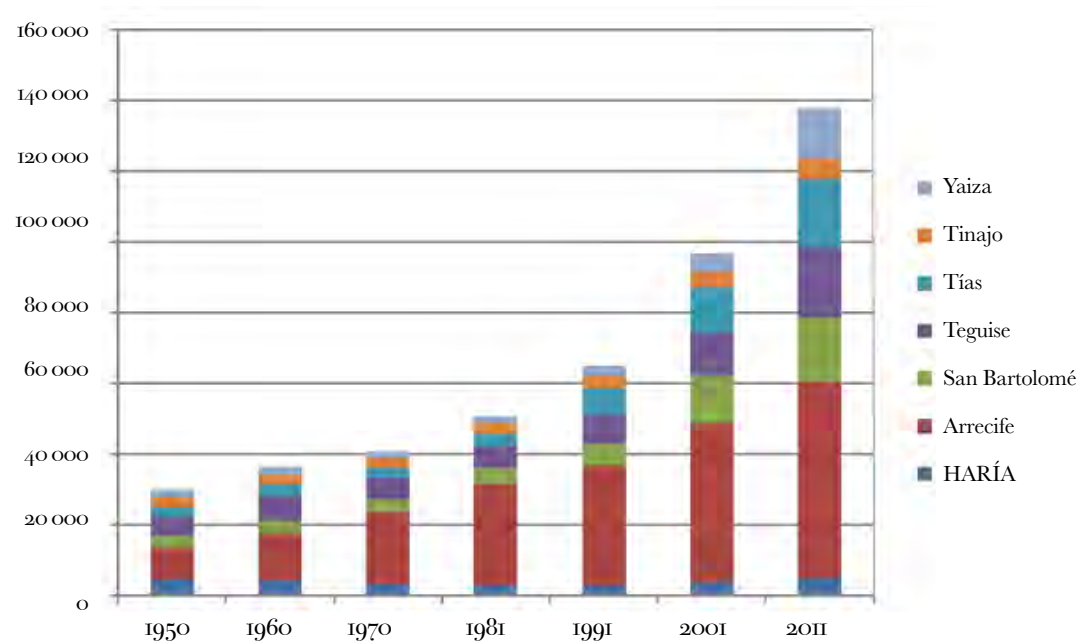
Precisamente, las dos principales estructuras geológicas del municipio de Haría: el macizo de Famara-Guatifay, al oeste, y los volcanes y derrames lávicos asociados a la erupción de La Corona, al este, han dado lugar a dos interesantes y diferentes ecosistemas de alto valor botánico. El primero es el reducto de los principales endemismos florísticos de Lanzarote, especies que se cobijan en las paredes y riscos de Famara, mientras que el malpaís de La Corona constituye el mejor ejemplo de tabaibal que aún se conserva en Lanzarote, además de albergar un interesantísimo ecosistema troglobio (cavernícola) en el tubo volcánico de La Corona. Más adelante desarrollaremos con detalle la vegetación y flora del municipio de Haría, deteniéndonos en sus principales formaciones vegetales y los interesantes endemismos florísticos con que cuenta el municipio. Aquí

las plantas se benefician de las especiales condiciones climáticas que confieren el relieve y el alisio, cuya conjunción aporta una humedad añadida a los terrenos.

Gracias a esta humedad, Haría ha sido tradicionalmente uno de los espacios más poblados de Lanzarote. A mitad del siglo XIX Madoz lo cita por detrás de Tegüise y Arrecife, pero con más población que San Bartolomé, Tías, Yaiza, Tinajo y Femés (Madoz, 1986), siendo este último un municipio independiente por aquel entonces, condición que mantuvo hasta 1951 cuando se incorporó a Yaiza. Su producción agraria ha sido la principal riqueza hasta la segunda mitad del siglo XX, sustentada en los cereales, legumbres, hortalizas y vides.

En cuanto a la población, a la que más adelante le dedicaremos un capítulo, se concentró históricamente en el interior, como corresponde a una sociedad eminentemente agraria cuyo sustento residía en los productos agrícolas y la gestión ganadera. Sin embargo, desde mediados del siglo XX no solo se ha producido una ocupación de la costa, sino que el municipio experimentó un progresivo despoblamiento como resultado del cambio de modelo económico y el consecuente abandono de la actividad agraria, que siempre había sido motor y dinamizador del norte conejero. De tal magnitud fue el proceso demográfico, que tras iniciar el siglo XX con casi una quinta parte de la población insular censada en Haría, se ha ido descendiendo hasta representar en 2011 tan solo el 3,6%. Y ello no solo porque otros municipios han crecido mucho más deprisa, principalmente

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LANZAROTE (1950-2011)



Fuente: Censos de población y viviendas. INE e ISTAC.



AGRICULTURA TRADICIONAL

en la zona centro de la isla, sino porque el norte ha experimentado una constante pérdida de población desde 1950, fenómeno que ha perdurado hasta comienzos del siglo XXI, cuando finalmente parece haberse detenido el declive demográfico. Hoy la población de Haría es de 4858 habitantes, según el último dato estadístico oficial publicado (Padrón de habitantes de 2017. ISTAC), pero llegó a ser de tan solo 2624 habitantes en 1981. Entre 1950 y 2017 el incremento global ha sido de 133 habitantes, lo que en términos generales nos da idea de un estancamiento demográfico en los últimos 70 años, proceso que más adelante abordaremos con detalle.

Pero no se trata únicamente de los valores absolutos de población censada con que cuenta el municipio de Haría, sino que también se observan síntomas claros de un territorio periférico en cuanto a la edad media de su población, la más alta de Lanzarote, con 45 años (la media insular es de 38,6 años), un índice de vejez del 21% cuando todo Lanzarote registra un 11,2% y, por último, un índice de juventud del 16,4% cuando la media de Lanzarote es de 15,8%. Todo esto se traduce en un elevadísimo índice de dependencia (48% 11 puntos por encima de la media insular), esto es, el porcentaje de población de 0 a 14 años y de más de 65 respecto al total de la población de entre 15 y 64 años.



AGRICULTURA RECIENTE

Lo cierto es que el municipio ha ido perdiendo importancia en el conjunto demográfico insular.

El espacio rural y más montano de Lanzarote ha quedado marginado de los principales crecimientos y desarrollos urbanísticos y de la expansión turística.

Se han consolidado los núcleos tradicionales de interior, principalmente Haría y Máguez, y han crecido ligeramente caseríos orbitales como Ye y Guinate, e incluso Mala (que siempre había sido el tercer núcleo del municipio), pero sobre todo se han desarrollado los asentamientos en los pagos costeros mejor comunicados,

siendo especialmente relevante el caso de Punta Mujeres, Arrieta y, en un segundo lugar, Órzola.

En definitiva, la condición norteña de este territorio le confiere una mayor incidencia del alisio y del mar de nubes, pero lo sitúa en una ubicación periférica respecto al sistema de poblamiento insular.

Las condiciones naturales que eran propicias para el desarrollo agrícola, no lo son tanto para la actividad turística, de manera que el municipio de Haría ha ido quedando relegado en el contexto insular, convertido en un espacio al margen de los grandes desarrollos económicos recientes, al menos de momento.